

Juan Carlos H. Vera

si yo volviera si yo nacer a




Naveluz

NAVELUZ

Benjamín Barajas, director de la colección

© Juan Carlos H. Vera, 2015, por los textos

Edición Edgar Mena

Dirección de arte y diseño Carolina Fernández

Ilustraciones Rubén Guerra

NAVELUZ

Departamento de comunicación de CCH Naucalpan,

Proyectos Editoriales CCH Naucalpan, Departamento de impresiones de
CCH Naucalpan.

Calzada de los remedios 10, Colonia los Remedios,

Naucalpan México, C.P. 53400

Impreso en México

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México, por lo que no pueden reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación, o transmitirse en forma alguna por cualquier medio de cualquier procedimiento, sea este mecánico, electrónico, de fotocopia, grabación o cualquier otro que no se haya descubierto aún, sin el previo permiso del autor del editor.

si yo volviera a nacer

Juan Carlos H. Vera



poemas para tocar un corazón joven



*a, con, de, en, por, para jenny
y el embrujo de sus veintidós años*

I

la ciudad es un espejo
que me muestra el transcurrir de mis 43 años
soy juan carlos h. vera comparto la vida con mi hijo
ricardo
nacé un 29 de abril en 1963 y soy tauro

la ciudad es un espejo gris
en el que te miré por vez primera
en el que te ofrecí una sonrisa tierna
y donde se abrió mi cuerpo para que penetrara el tuyo

la ciudad es un espejo gris y líquido
donde nuestra alegría nada como un pez
es un latido que mide el día es un suspiro lánguido
una instantánea nuestra en la memoria del tiempo

II

a

cuando tu mano toca mi cuerpo
mi corazón rumia como un toro en celo
tiembla igual que lo hace un recién nacido
o como lo hace una hoja huérfana
suspendida en el aliento de dios

b

te beso
y el sol nace en tu desnudo cuerpo
se hace grande en tus pupilas
te beso
y un aguacero de silencios
inunda tu garganta

c

a mitad del océano silencio
rocas macizas tus pechos
salvan de la muerte
a los cinco náufragos de mi mano

ch

hasta el silencio gime
cuando mis labios tocan tus muslos
cuando mi lengua toca a tu puerta

y pide permiso de entrar en tu cuerpo

d

tus dedos caminando sobre mi espalda
llanura húmeda de rocío
rocío que brotó
de nuestro esfuerzo en madrugada

e

deja que la mirada haga lo suyo
que te toque que te recorra
que camine todo lo largo de tu cuerpo

deja que mi mirada penetre la tuya

f

la suavidad de tu cuerpo
la soledad de tu mirada
el silencio de tu ser
el susurro de mi voz
testereando tu sueño en aliteración hoy de mañana



III

como la humedad en una pared encalada

mi cuerpo se fue extendiendo sin límite

hasta cubrir el tuyo

hasta eclipsarlo en su totalidad

tú sólo me sonreíste

IV

tu cuerpo ha tocado con frecuencia el mío

he sentido tu senos como pichones

descansar sobre mi espaldatejado

he sentido tu aliento tibio traspasar mi cuerpo

he sentido tu mirada joven trasegar la mía

en busca de un pasado que te cuente algo más

sobre mi vida

V

te fui habitando poco a poco

como lo hacen los muebles

en una casa nueva

que no termina uno nunca de decorar

VI

mis caricias se multiplican

en el océano-espejo de tu cuerpo

ahí donde comienza la vida

ahí donde se genera la primera palabra

VII

y descansé
al ver mi imagen
multiplicada
en el espejo líquido
de tu cuerpo



VIII

tu cuerpo me alumbró

como el sol por la mañana
cuando entra en la recámara
y me despierta con su arrullo

IX

te fuiste instalando en mí

y en mi corazón

como cuando se acomoda un cuerpo enfermo

en una cama de hospital

y espera paciente el amor que no vendrá

X

porque eres tú
tu cuerpo tu beso oportuno
tu mirada tu olor a mujer
tu alergia tu silencio

porque eres tú
de pies a cabeza
la que me hace levantar
todos los días temprano

porque eres tú
la que me ayuda a no pelearme con dios
ni con mi hijo ricardo
ni con la sombra a la que estoy atado

porque eres tú ¡lo juro!
por quien tengo que salir armado
a romperme la madre todos los días
con una sonrisa perversa
dibujada en los labios

XI

en mi casa ya no cabe
ni siquiera un alfiler
en las paredes fotos y repisas
cuadros y libreros
libroslibroslibros un putero de libros

en mi casa ya no cabe
ni siquiera un alfiler
pero en mi cama
arriba abajo a un lado de mí
siempre habrá un lugar esperándote

cosas de la edad



para ana franco

he visto hoy de mañana a la poesía entrar lineal por tus ojos
y se ha detenido en el abismo de tu mirada

qué bello se torna el día cuando me contemplas a lo lejos
cuando me guiñas un ojo que me habla
que me delinea
que me inventa



la poesía no sólo es un puñado de palabras
matemáticamente colocadas
sobre el blanco puro del espejo
sobre el puro blanco de la nube
sobre la encalada pared de la memoria
sobre el espacio líquido de tu mirada

la poesía es también tu cuerpo
tendido sobre la geometría de mi cama
horizontal sobre las cuadrículas de la sábana
con sus catetos y ángulos a 90°

la poesía es aquella línea
que segmenta los cuerpos
es el tacto es el acto
donde el amor espera
espera
espera
y se desbarranca en una palabra nueva



desde el papel a tu cuerpo

un poema largo

largocomolaavenidauniversidad

largocomoelcuerpomuertodemihermanomemo

largocomoelcordónumbilicalquemeinundódevida

largo como la espera

cuando espero y desespero

y no llegas

largo espero y desespero

cuando la espera no llega

largo y no llegas

espero desespero

debo estar completo para el día
que decidas marcharte

por ello he comenzado a reunir
las miradas que dejé en tu recámara en tu espalda
el sonido de mis pies desnudos sobre el piso
las caricias que terminaron en el cuerpo de otra mujer
mis besos sólo pensados en largas aliteraciones
mi espera tu espera nuestra espera

¿sabes por qué me enamoré de ti?
porque temía morir solo y en el olvido

pero hoy que no estás a mi lado
comprendo que eran puras patrañas

cosas de la edad
o de la edad en estas cosas

si te preguntan algún día
cuándo me olvidaste
contéstales que mañana

mañana me olvidaste

porque quizá el día de hoy
no tengas más un recuerdo mío

la mañana amaneció fría
entonces acaricié su cuerpo
le di calor
besé su cuello toqué sus nalgas
sentí el rocío de su entrepierna
mojar mi mano... mi cara

luego entonces me la cogí
juro que me la cogí

a la mañana
siempre que se pueda
hay que hacerla enteramente hembra



mi habitación se llenó de soledad
de recuerdos grises

ayer te vas sin despedirte
hoy no estarás más a mí lado

aunque el perfume de tu ausencia permanezca en mi cama



mi casa todavía te extraña
se la pasó llorando todo el verano

me senté y me puse a escribir
como lo hacen los poetas
mentando madres

si yo volviera a nacer



*para silvia, que supo olvidar
aquellos viernes tequileros*

1

si yo volviera a nacer
pediría a dios y a karina y a las circunstancias
que ricardo fuera de nueva cuenta mi hijo
seguiría mentando madres a granel
y amaría enormemente a las mujeres
que me faltó amar

silvia
si yo volviera a nacer
si yo tuviera de nueva cuenta veinticinco años
te buscaría puedes estar segura
para vivir una relación
larga larga muy larga

si yo volviera a nacer silvia lo juro
no cambiaría en mucho la vida anterior
lo que sí no dejaría de hacer en todas las vidas
sería gritarte todo el amor que siento

2

he sorprendido a la poesía entrar sigilosa
sin dilación por tu uno de tus ojos
el que siente no el que abstrae
y se ha detenido impávida
en el vértice de tu corazón

3

conozco tu cuerpo
océano líquido como espejo
lo reconozco
de norte a sur

conozco sus estaciones
sus equinoccios
sus plenilunios
reconozco sus tempestades y sequías

conozco tu cuerpo
tendido desnudo sobre mi cama
lo reconozco al tacto y cuando lo huelo
y cuando lo pruebo en la oscuridad
océano líquido como espejo



4

en el amor hay que aprender
a tomar distancia
a saber en qué momento empacamos
y nos vamos lejos a chingar a nuestra madre

el amor no está hecho para mártires
hay que aprender a leer sus señales
y hay que tener la maleta lista
porque hasta la amistad en un instante
se puede ir al carajo

5

si no fuera por ti silvia
ya habría perdido la cabeza
de veras

porque si no fuera por ti
la vida no tendría sentido
en una ciudad como ésta maltrecha y mierda

porque si no fuera por ti silvia
y tu cuerpo multiplicado
en la mirada de los transeúntes

porque si no fuera por ti y tus ojos
disfrutando de la tristeza gris
de esta tarde de abril
ya me habría arrojado a las vías del metro
como tonto pendejo lo hace
al no tener un poco de amor

si no fuera por ti silvia
seguiría con la soledad
pegada a la suela del zapato

6

déjame llover en tu cuerpo
quiero ir de norte a sur
refrescando tus pisadas
 tus fantasmas
déjame amarte silvia

...y después déjame

tu sexo late como un corazón
entre mis dedos
cardenal que huye
a la mirada lasciva

tu sexo se vuelve
nido
paloma
oleaje
espuma
marycielo
caracola que guarda
la música del mundo

tú
sexo
corazón
caracola
yo

8

si me quedara un año de vida silvia como al señor
griffin

porque el cáncer me estuviera matando
buscaría a todas la mujeres que he amado
y les confesaría mi amor nuevamente
leería incansable a luis rosales y a javier salvago
y a rod mackuen y a fayad jamás
y a muchos de los poetas de mi generación

sacaría a putazos de mi casa al malhumor
y a la tristeza
y a la depresión
las mandarían de puntitas a chingar a su madre

además me cogería a mis nuevas amigas
te haría el amor a ti silvia debajo de un reloj gigante
una tarde de sábado cualquiera
mientras miramos películas románticas cursis
y otra tarde de sábado cualquiera
me atascaría con películas porno japonesas

silvia
te compraría en abril
tu regalo de navidad...
si me quedara un año de vida
te disfrutaría no sabes cuánto te disfrutaría

9

no recuerdo con exactitud
cuándo te escribí el primer poema

sin embargo sí recuerdo
el último beso tuyo sobre mi cuerpo

no recuerdo con exactitud
cuándo te escribí el segundo poema

sin embargo sí recuerdo
el día que murió la abuela y memo y mi hija

no recuerdo con exactitud
cuándo te escribí el tercer poema

sin embargo sí recuerdo
el último libro de salvago su lectura

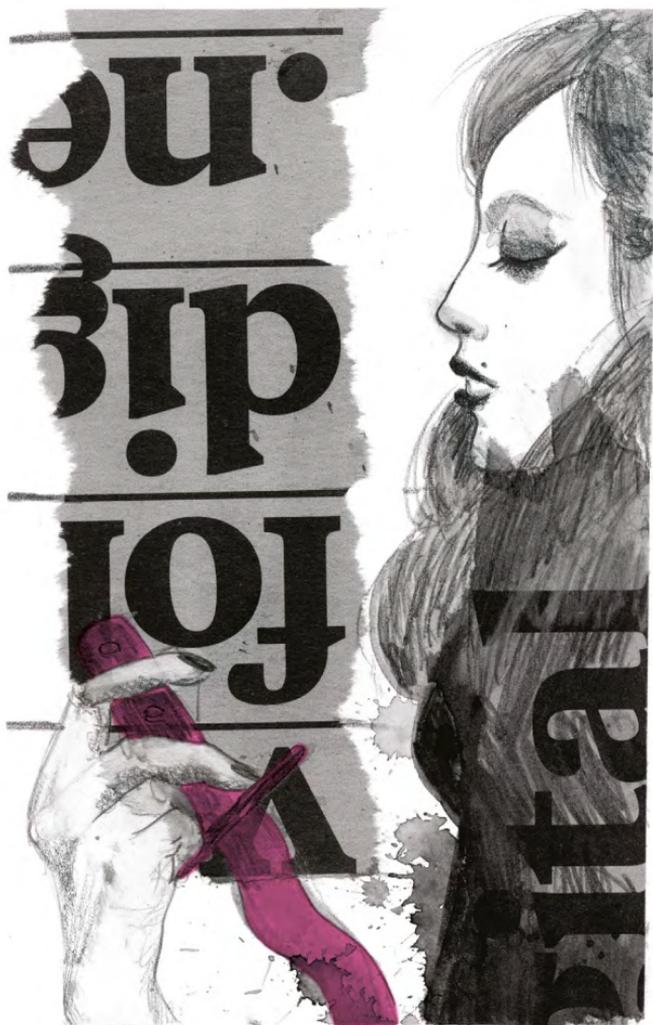
no recuerdo con exactitud
cuándo te escribí el último poema

sin embargo recuerdo con tristeza
que anoche le puse fin a estos versos

si tuviera papel y lápiz
en este preciso momento
desgranaría el abecedario
letra por letra
y escribiría silvia lo mucho que te quiero

te juro que si tuviera papel y lápiz
ensayaría tu cuerpo
parte por parte
y te dibujaría en toda tu desnudez

es verdad silvia que si tuviera papel y lápiz
te escribiría el poema de amor más hermoso
y lo guardaría en la memoria
para recitártelo algún día de abril o mayo



hay madrugadas oscuras
en que mi cuerpo extraña tu cuerpo
y exaltado reclama el calor de tu desnudez

hay madrugadas frías como ésta que estoy viviendo
en que mi cama es ancha y larga como un páramo
en que mi almohada se transforma en una mejilla
que puedo besar por largo tiempo

hay madrugadas repetidas en que no sé
te lo juro silvia
no se me ocurre cómo llenar mi tiempo
mi espacio

silvia te lo juro
no se me ocurre



Juan Carlos H. Vera

(México, D. F., 1963). Poeta y editor. Estudió la Licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas en Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Fue editor en la Dirección General de Culturas Populares, CNCA; editor y cofundador de *Cabañuela* y de “Letras Indígenas”, encarte bimestral de la revista *Ojarasca*.

Editor y fundador de la Colección 69 Ediciones y de Ediciones Lagarto.

Actualmente es editor en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; miembro del comité editorial de la revista *Ritmo* y de *EnClaves*. Fue miembro del comité de colaboradores de “La Tinta Suelta”, supl. semanal del *periódico Acontecer* y de la revista zacatecana *Funes*.

Director, editor y fundador de Ediciones Arlequín (Distrito Federal), proyecto por el cual ha recibido cuatro veces la beca del “Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales”, otorgada por el FONCA: (1995-1996; 1998-1999, 2002-2003 Y 2006-2007). Después iniciaría Juan Carlos H. Vera Editor y posteriormente VB Servicios Editoriales.

Desde los noventa viene publicando en revista y suplementos de circulación nacional. Su obra poética

abarca los siguientes libros: *Cuarto de siglo* (México, Cuarto Crescente, 1990); *49 poemas y una carta* (México, Ediciones Lagarto, 1994); *Donde la espiral termina en un ombligo* (México, 69 Ediciones, 1994), *Sin antes ni después* (México, Tintanueva Ediciones, 2004) y *Anatomía de una despedida* (México, Raíz del Agua/Juan Carlos H. Vera Editor, 2009).

Asimismo es coautor de: *Archipiélago Carnal. Poesía-Narrativa* (México, Praxis, 1988); *Anuario de Poesía 1990* (México, INBA, 1990); *Poesía en la Facultad. Antología*. Selec. y próls. de Elsa Cross, Federico Patán, Eduardo Casar y Hernán Lavín Cerda. (México, FFyL, UNAM, 1990); *La sangre de su sombra. Homenaje a Xavier Villaurrutia* (México, MAN/CNCA/INBA, 1995), *Eco de voces. (Generación poética de los sesentas)*. Selec., present. y notas de Juan Carlos H. Vera (México, Ediciones Arlequín/Sigma Servicios Editoriales/FONCA, 2004), *Animales distintos. Muestra de poetas argentinos, españoles y mexicanos nacidos en los sesentas*. Juan Carlos H. Vera, coord., Selec., present. y notas de Ana Franco Ortuño, Antonio Portela, Benjamín Barajas y J. C. H. Vera. (México, Ediciones Arlequín/Sigma Servicios Editoriales/FONCA, 2008) y *Tenho tanta palavra meiga. Algunos poetas mexicanos*. Comp. de Fernando Reyes. Trad. de Leo Gonçalves. Brasil Libera/Anome Livros, 2012. Sus poemas se han traducido al rumano y al portugués.



si yo volviera a **nacer**

Si yo volviera a nacer
de Juan Carlos H.
Vera se terminó de
imprimir el 17 de
agosto de 2015 en
los talleres de CCH
Naucalpan.

La edición consta de
50 ejemplares.

Para la formación se
utilizó la tipografía
Filosofía OT

DIRECTORIO

UNAM

Dr. José Narro Robles

Rector

Dr. Eduardo Bárzana García

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Francisco José Trigo Tavera

Secretario de Desarrollo Institucional

Enrique Balp Díaz

Secretario de Servicios a la Comunidad

Lic. Luis Raúl González Pérez

Abogado General

Dr. Héctor Hernández Bringas

Coordinación de Planeación

Presupuestación y Evaluación

Renato Dávalos López

Director General de Comunicación Social

CCH

Dr. Jesús Salinas Sánchez

Director General

CCH NAUCALPAN

Dr. Benjamín Barajas Sánchez

Director

Mtro. Keshava Quintanar Cano

Secretario General

Biol. Rosa María García Estrada

Secretaria Académica

Lic. Raúl Rafael Rodríguez Toledo

Secretario Administrativo

Mtra. Olivia Barrera Gutiérrez

Secretaria Docente

Biol. Guadalupe Mendiola Ruiz

Secretaria de Servicios Estudiantiles

Ing. Víctor Manuel Fabian Farías

Secretario Técnico del Siladin

Mtro. Ciro Plata Monroy

Secretario de Cómputo y Apoyo al Aprendizaje

C.P. Ma. Guadalupe Sánchez Chávez

Secretaria de Administración Escolar

Lic. Rebeca Rosado Rostro

Unidad de Planeación

Mtra. Reyna Rodríguez Roque

Jefa del Depto de Comunicación

Lic. María Eugenia Ortiz Luna

Jefa del Depto. de Impresiones

Discurrir sobre el amor en la ciudad, sentir que se nos derri-
ten los recuerdos en cada acera, en la lluvia, en el tráfico, y al
mismo tiempo tener esa conciencia de intentar, como Fausto,
volver a vivir otra vez, y otra vez, incansablemente no para
ser ni más sabio, ni más joven, ni más experto, ni más cerca-
no, sino seguir como un reloj taciturno con aquello que, en
medio de mentadas de madre, ha construido un poeta como
Juan Carlos H. Vera, que nació un 29 de abril de 1963 y es
Tauro, en este libro: *Si yo volviera a nacer*.

Nos sobrecoge en su lectura ese lenguaje del amor a las
mujeres, todo el amor del mundo, de las equinas, de los re-
covecos, de los lugares oscuros y también iluminados; nos
sobrecoge sentir cómo en ese “si yo volviera” se envuelven los
nombre de Silvia y Ricardo, la poesía y el tacto de los cuer-
pos; nos sorprende revivir eso que todos sabemos pero que
olvidamos: la fragilidad de los sentimientos, de su precarie-
dad, e instado a volver una y otra vez a jurar amor, lealtad,
jurar sobre el cuerpo de la amante, de las amantes todas, para
que no se escapen por las rejilla del olvido.

Quizá en el fondo de todo este perturbador *Si yo volviera
a nacer* no esté más que de un modo cifrado, la clave poética
para detener el alfabeto, como la vida, en la letra “f” y luego
proseguir “como la humedad en una pared encalada”.

Tal vez porque el poeta sabe, que luego de la letra “f” sólo
hay pedazos de silencios por donde se fuga la ciudad que es
un espejo, y ese otro espejo que es el cuerpo desde donde,
para el poeta, sin quererlo comienza la vida; y es sensato ad-
mitir que un cuerpo líquido se hace mujer para detener las
imprecaciones hacia dios.

Si yo volviera a nacer es el poema de la ciudad-espejo,
de la ciudad-espejo-mujer, de la mujer que se llama Silvia y
de Ricardo nombres que encierran todos los nombres que
habitan una casa llena de libros desde donde parece surgir
esa oración de “si yo volviera a nacer” para refrendar en la
memoria de los tiempos esos amores en ese mismo “océano
líquido como espejo”. Alberto Constante

